

Domingo 32 TO-A

Estad preparados. El Señor viene

Hoy y el domingo próximo, san Mateo nos propone dos parábolas sobre la vigilancia. Preceden a la narración de la Pasión y tienen el mismo mensaje: "*Velad, pues no sabéis el día ni la hora.*"

La historia de las dos jóvenes es más dramática que verosímil. En efecto, ¿qué esposo haría una entrada semejante y qué mercader de aceite esperaría clientes en medio de la noche? ¿Qué bodas extrañas, sobre todo, abren y cierran tan pronto sus puertas al golpe de la medianoche? La coherencia en las parábolas, hay que repetirlo, tiene a menudo poca importancia.

Entre las jóvenes destinadas a formar el cortejo, cinco se declaran locas(1) mientras que las otras son sabias y prudentes. Cada grupo tiene visiblemente un sentido alegórico: encarnan la locura y la prudencia en el sentido bíblico.

El objetivo es poner los péndulos en la hora. En las parábolas de la vigilancia, una decisión debe tomarse ahora y es irrevocable. La hora no es al mágico que el Señor termine por arreglar. La hora no es tampoco una reivindicación frente a la malas compañeras egoístas que rechazan compartir algunas onzas de aceite con las amigas distraídas".

"Es muy seria la vida," parece replicar el evangelista en un último mensaje de Jesús a los discípulos. "¿Habéis adquirido la sabiduría del Reino? ¿Habéis hecho provisión de este aceite de los prudentes que es la Palabra de Dios? O al contrario, ¿os habéis inmerso en la locura de los y de las que olvidan la Palabra y rechazan a Cristo? Pues va a sonar la hora: el Señor viene."

Es una certeza absoluta y primera.

Hay que recordar cada vez más que vendrá sin avisar:(2) san Pablo nos habla de la "*señal dada mediante la voz del arcángel a la llamada de Dios.*" Importa estar preparados y velar para no ser excluidos del Reino.

(1) *Môrai*, en el texto. La locura en el sentido bíblico, es negar a Dios, como dice el Salmo 14: "*El loco dice en su interior: no existe Dios.*" La palabra acaba de aplicarse a los fariseos (Mateo 23, 17) que rechazan a Cristo, mientras que el servidor sabio y prudente (*phronimos*) se cita algunas líneas antes del texto de hoy (Mateo 24, 45).

(2) San Marcos (13, 35) tiene aquí una bella expresión: "*Velad pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, por la tarde o a medianoche, al canto del gallo o por la mañana.*"

P. Felipe Santos SDB